

¿A dónde va nuestro dinero?

Todos hemos dispuesto en algún momento de los servicios que ofrece el gobierno a todos los niveles: municipal, estatal o federal. Ya sea recolección de basura, mantenimiento de plazas públicas, áreas verdes, de calles y carreteras y, por supuesto, limpiar las calles de la basura que todos tiramos pero que nadie recoge.

Pero, ¿de dónde saca el gobierno los recursos para mantener dichos servicios? La respuesta es sencilla y la conocemos: a través de los impuestos. Los impuestos son aquella recaudación de recursos que corre a cuenta de la administración de los gobiernos y que le garantiza contar con los medios para brindar servicios a sus ciudadanos y con ello mantener una buena calidad de vida.

¿Es bueno pagar impuestos? Por supuesto. Aunque quizás a ninguno de nosotros le guste hacerlo, pero la razón en muchas ocasiones suele ser muy sencilla: No conocemos en qué se gasta el dinero con el que contribuimos al erario público. No cabe dudarse que la situación cambiaría si los contribuyentes conociéramos con lujo de detalle en qué se invierte hasta el último de nuestros centavos.

Si esta situación fuera así de entrada, quizás, podríamos apreciar en primera instancia un cambio de actitud en los ciudadanos con respecto al pago de los impuestos. Lo haríamos hasta con gusto. En segundo término veríamos reflejado una rendición de cuentas completa y transparente. Y por último abriría y facilitaría las puertas al involucramiento y participación de la ciudadanía en los asuntos del gasto corriente.

¿Qué te parecería enterarte de que tu dinero se fue directo al apoyo de un proyecto que no sólo no beneficia a la sociedad sino que además atenta contra tus valores y creencias Como buenos ciudadanos debemos demandar una justa rendición de cuentas e involucrarnos más de lleno en estos temas, sin olvidar, por supuesto el contribuir con nuestra parte.



**Pagar tus impuestos es contribuir al bien de todos, y el bien de todos es
tarea de todos.**

Equipo de ConParticipación.